

MANIFIESTO CONTRA EL SILENCIO SOBRE EL ABUSO SEXUAL INFANTIL

Según la Declaración Universal de los Derechos Humanos, el reconocimiento de la dignidad inherente a todos los miembros de la familia y sus derechos iguales e inalienables constituye el fundamento de la libertad, la justicia y la paz en el mundo. Los Derechos Humanos son universales, indivisibles e interdependientes. La Declaración Universal de los Derechos de la Infancia establece, además, que todos los niños tienen derecho a desarrollarse de forma saludable y digna.

Los estudios de la OMS y otras organizaciones como Unicef aportan cifras alarmantes sobre la incidencia de abusos sexuales a menores: hay millones de niños en el mundo que no gozan de estos derechos. Hoy, casi tres millones de niños son sometidos a la prostitución forzada, y, según estudios, el 80% de ellos han sufrido abuso psicológico o físico dentro de sus familias.

Dados estos hechos, presentamos aquí a la sociedad este Manifiesto “Contra el Silencio sobre el abuso sexual infantil”. Como personas decididas a hacer algo por cambiar esta dura realidad y garantizar la dignidad y la salud de los niños, exigimos:

- 1) Que cada Estado impulse y respete políticas educativas dirigidas a fortalecer la promoción y la protección de los derechos humanos en los niños, promulgando leyes claras y justas que protejan a los menores de los abusos sexuales y que se garantice, en todos los casos, el interés superior del menor como prioridad, asumiendo su tutela si fuese necesario.
- 2) Que las autoridades competentes ofrezcan a las Asociaciones que combaten el abuso sexual a menores (como Save the Children, Fundació Vicki Bernadet, ASAPMI, A.S.I. NO, Global Humanitaria, PROTECT, entre otras) los recursos necesarios para continuar con su labor.
- 3) Que dichas Asociaciones busquen espacios de comunicación para coordinarse y ser más efectivas en su labor.
- 4) Que los medios de comunicación traten abiertamente, con claridad y sin frivolidad ni sensacionalismo, el tema de los abusos sexuales a menores.
- 5) Que los docentes y demás profesionales que trabajan con niños se informen y capaciten sobre las medidas de prevención y los mecanismos de detección de abusos.
- 6) Que todas las personas que conozcan casos de abusos sexuales a menores los denuncien.

Quienes firmamos este Manifiesto, apelamos a la valentía para defender la integridad física y espiritual de la infancia desde el seno familiar, y su soberanía moral. Pedimos el rechazo absoluto y la denuncia enfática de cualquier pederasta.